

LA DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Latin American External Debt in Times of Pandemic

Iván Natteri Romero

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. ivan.natteri@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-9568-952X>

RESUMEN

El problema de la deuda externa latinoamericana resulta en un instrumento de destrucción de vidas. En esta investigación indicaremos sus causas y proyecciones, preguntaremos sobre el sujeto quién debe responder a dicho abuso y, presentaremos algunas pistas para salvar la situación en un contexto nunca antes visto: el del coronavirus.

Palabras clave:

Deuda externa, integración, inversión extranjera, sujeto libertario.

ABSTRACT

The problem of Latin American foreign debt becomes an instrument of destruction of life. In this investigation we will highlight its causes and projections, we will ask about the subject who must respond to said abuse and, we will present some clues to save the situation in a context never seen before: that of the coronavirus.

Keywords:

External debt, integration, foreign investment, libertarian subject



INTRODUCCIÓN

Hasta el año pasado estábamos conscientes que en el 2020 América Latina debía pagar su cuota de la deuda externa (parte del capital como de los intereses). En pleno contexto mundial de catástrofe social por la pandemia del SARS-COV-2 resulta insólito si quiera pensarlo. Son pocas las voces que han discutido el tema ya que el secretismo prevalece, mientras la ética del buen pagador mantiene su apariencia justificativa en pos del crecimiento y desarrollo económico-social que en realidad no son resultado del endeudamiento. Entretanto, la moral del robo y la mentira esconde sus prácticas en la conformación y pago de la deuda. Confrontar políticamente a la elite de acreedores defendidas por el *statu quo* institucional linda con lo imposible, debido a la incapacidad de nuestros gobernantes y a la flaqueza de nuestros *dirigentes y cuadros* para pensar y movilizar la organización de la economía política¹. Por otro lado, la mayoría de los intelectuales de Nuestra América han caído en el hiper idealismo de lo que *podría y debería ser* una nueva sociedad post pandémica, dejando de lado las amenazas que están hipotecando nuestro futuro².

En el III *Debt Report* del (2020), el World Bank desarrolla los lineamientos de la iniciativa de la suspensión del pago de la deuda por el COVID-19 respaldada por los países del G-20 y el Club de París en marzo del presente año ante los organismos prestamistas multilaterales. Sus cándidas concesiones tienen fuerza de mandato. El sociólogo chileno Rafael Echeverría (2005) nos recuerda que toda invocación de verdad encierra una demanda de obediencia y, las represalias implícitas si actuamos en contra. El criterio de verdad ofrece una coartada que legitima las expectativas de ser obedecidos, el uso de la violencia y la ausencia de respeto mutuo, negándole al otro su espacio para fundar la legitimidad de su diferencia y el derecho de actuar con autonomía (p. 222). El espacio de la dominación se configura desde el lenguaje de la conciliación.

Identifiquemos dos puntos importantes del III *Debt Report* del (2020) sobre la deuda externa:

1.- Ante el contexto de desastre mundial por la pandemia y, siendo nuestra región la más afectada económicamente, la iniciativa de los organismos multilaterales

- 1 Ciertamente la tarea que exige el problema es sumamente difícil. La escala de esfuerzo político libertario es mayor que la implicada en las teorías del imperialismo en que se basa la izquierda ortodoxa, ya que esta no consideró la teoría de la dependencia. Es necesario comenzar por las condiciones que harán posible iniciar dicha tarea, me refiero, a la integración latinoamericana. Para ello, tenemos que unificar criterios ontológicos y gnoseológicos respecto a cómo comprendemos las transformaciones de la realidad socio-económica mundial. Algunas pistas al respecto las tenemos en la propuesta de Aníbal Quijano, Immanuel Wallerstein, entre otros. No es posible encontrar posibles salidas a este enorme proceso de dominación estructural si cada país latinoamericano, por su cuenta, realiza negociaciones con los organismos multilaterales. Estas negociaciones agravan aún más el problema a nivel nacional y regional.
- 2 En las ciencias humanas y sociales la producción textual -e innumerables conferencias, simposios *virtuales*- desde que empezó la pandemia, ha sido predominantemente utópica, especulativa, interesada, reforzando los campos intelectuales y de poder (en el sentido de Pierre Bourdieu) de los *pensadores*. Variopintas temáticas sobre la otredad, la solidaridad a distintos niveles, la caída definitiva del neoliberalismo y el capitalismo, la empatía, la libertad, el regreso del socialismo, diversos enfoques éticos y la exagerada hermenéutica con compromisos fuertemente subjetivos, entre otros, han marcado la voz de Latinoamérica. La academia y la universidad han mostrado más que nunca su fragmentación, alejamiento e incapacidad de respuesta interventora sobre la realidad (salvo en el campo científico, validando solamente lo dicho y hecho por la ciencia normal y consensuada) que en el más optimista de los casos alcanza solamente a describir un estado de cosas sesgadamente. Excepciones hay muchas.

consiste en una suspensión o moratoria de la deuda que va del 1 de mayo hasta el 31 de diciembre del presente año³. Esta es ofrecida solamente para aquellos países que *la soliciten* (p. 2). Los valores que subyacen a dicha propuesta son la *paciencia y la tolerancia*⁴. La ética del dominador sale a relucir claramente en la naturaleza de dichos valores, los cuales no están relacionados con la vida o la justicia social. Sumado a ello, dicha suspensión aplica para los países menos desarrollados pero que no hayan tenido atrasos prolongados en el pago a sus acreedores (p. 2). Es decir, se margina más a las sociedades en peor situación. La mano de hierro de Ikeda Mitsumasa se aplica con todo rigor.

2.- Entre las muchas condiciones destacan tres. Primero, los países del G-20 volverán a perfilar la deuda y los nuevos intereses para los países solicitantes de la suspensión. Segundo, la iniciativa de suspender la deuda debe ir acompañada de un estudio de impacto sobre los acreedores y el modo en que la carga de dicho impacto se repartirá entre los mismos (p. 2). Estos estudios servirán para la reestructuración de la deuda. Tercero, los países solicitantes

están en la obligación de divulgar toda la deuda del sector público respecto a información comercialmente sensible (p. 4). Es decir, no se sabe cuáles serán las nuevas reglas de juego en la reestructuración de la deuda, así como en el pago de la misma y existirá carta abierta para cambiar la modalidad de interés, el cual actualmente es extremadamente usurero. En todo caso, dicha proyección estará supeditada a un estudio de impacto que no sabemos bajo qué criterios será realizado, dejándonos totalmente expuestos a la arbitrariedad en máximo grado⁵. Por otro lado, cada país debe dar detalle de la deuda pública, señalando la data que revele empresas, costos, tipos de mercancías, volúmenes de compra, integrantes de la cadena de suministros nacionales e internacionales, etc. Esta información en ningún contexto sería revelada por los países del primer mundo por las implicancias geopolíticas que conlleva. Dejando además a cada país solicitante como cebo en pro de los intereses de las grandes corporaciones empresariales, ya que seríamos muy ingenuos si pensáramos que esta información recabada por los organismos multilaterales no será compartida con los sectores privados multinacionales.

3 Estará por verse en estas semanas de noviembre si se extiende la moratoria. Los acreedores están por decidir.

4 Se dice en el informe del Banco Mundial "(...) service to countries that request forbearance". En el diccionario de inglés español de Cambridge se traduce forbearance por paciencia y tolerancia, aunque puede comprenderse también por el contexto discursivo como indulgencia. "The quality of being patient and being able to forgive someone or control yourself in a difficult situation" (la cualidad de tener paciencia y saber perdonar, es decir, poder tener autocontrol ante situaciones difíciles) o "She showed great forbearance in the face so much provocation" (Ella muestra mucha paciencia ante tanta provocación). Puede resumirse como templanza ante el agravio (de no pagar en el plazo determinado) y, poder ser benevolente, compasivo.

5 Hay que recordar que luego de la crisis de la deuda de los 80, donde México fue el primer país en dar la alerta de la imposibilidad de pago que devino en la arbitrariedad de la banca financiera y las posiciones políticas autoritarias en Latinoamérica; el principal resultado fue la imposición de los ajustes estructurales de los años 90 que mermó tremendamente las condiciones de vida de las clases populares y la clase media. Habría que esperar algo peor luego de esta iniciativa de suspensión. Mucho más cuando la poderosa Europa está atravesando por una segunda ola de la pandemia y, las restricciones económicas han regresado. EEUU, no obstante, ha abierto sus restricciones a pesar de los contagios y las muertes. Pero no hay motivo para que los acreedores pertenecientes a esas regiones nos obliguen a pagar la deuda argumentando su estado de recesión económica; ya que sus niveles de ingresos nacionales, riqueza acumulada (en activos fijos y financieros), reservas y productividad son incomparablemente mayores que los de nuestra región.

La data sobre la deuda externa latinoamericana es difícil de sistematizar debido al secretismo que la encubre. En la base del Banco Mundial figura por países y solo la de los últimos años. Es necesario: 1.- Sistematizar la deuda desde el siglo XIX y, las teorías que permiten interpretar la data, así como presentar los contextos históricos en que se dio dicho endeudamiento. 2.- Sistematizar la evolución de los intereses pagados desde el siglo XIX (destacando la enormidad de los mismos a partir de 1950) y, la teoría que respalda el tipo de interés. 3.- Sistematizar el flujo de capital pagado anualmente desde el siglo XIX. 4.- Sistematizar los flujos de préstamos externos hacia América Latina desde el siglo XIX e identificar a los acreedores privados (bancos y sus países de origen), a los organismos multilaterales y bilaterales (Estados). 5.- Estudiar la naturaleza e intereses de los organismos multilaterales y, su relación con direccionamientos geopolíticos. 5.- Sistematizar la estructuración de la deuda externa como deuda privada y pública e identificar los mecanismos políticos que han convertido/ salvado la primera por la segunda. 6.- Estudiar

las diferencias entre las deudas de los distintos países del mundo (no es lo mismo la deuda externa norteamericana, china o europea que se aduce que son extremas, cuando se dan en divisas como el dólar, el yen o el euro. Ante la dominación de estas divisas a nivel mundial, no hay nivel de comparación entre la deuda latinoamericana que se tiene que pagar en divisa extranjera y, las deudas de los países del primer mundo. Este punto es clave para comprender el proceso estructural de dominación de la deuda). 7.- Estudiar los mecanismos de cómo el endeudamiento no ha permitido el crecimiento y desarrollo económico-social sino todo lo contrario, ha servido para enriquecer a los países y organismos acreedores. 8. Estudiar la deuda externa como un mecanismo de dominación estructural inherente al desarrollo del capitalismo mundial⁶.

A partir de lo señalado anteriormente veamos a modo de resumen lo siguiente:

Deuda externa de Nuestra América (1950-2019)

6 Los estudios de mediados del siglo XX son importantes para iniciar una investigación más amplia (Enzo Faletto, Mauro Marini, Gunder Frank, los teólogos de la liberación, entre otros). Los estudios por países son relevantes, pero tienen la característica de acotar los periodos de la deuda; por ejemplo, en Perú, Catalina Vizcarra hace un análisis del origen y desarrollo de la misma durante el siglo XIX. Estos acotamientos se deben a los contextos histórico-políticos que promovieron o produjeron la deuda; no obstante, el corto, mediano y largo plazo deben vincularse, teniendo como horizonte temporal principal a este último. La perspectiva integracionista de Latinoamérica es la única que tiene posibilidades de encontrar soluciones factibles. Las propuestas políticas más avanzadas de los países tienen como primera meta el cambio de constitución para obtener un mayor margen de decisión política soberana sobre el funcionamiento transversal de la economía mundial. Ecuador y Bolivia dieron los primeros pasos respecto a este punto. Aún faltan estudiar sus alcances para el propósito que nos interesa. Chile por fin cuestionó la carta magna de la dictadura neoliberal de Pinochet. En Perú, la falta de conciencia crítica de los ciudadanos no legitima una acción política que busque el cambio de constitución neoliberal de Fujimori. A pesar de las brechas sociales y los niveles de pauperización social, los peruanos siguen pensando que un cambio constitucional obedece a intereses propios de una izquierda retrógrada. Incluso los sectores de centro que debieran colocar en su agenda dicho problema, no lo ven como problema. En Venezuela, la soberanía política ha devenido en crisis humanitaria y en corruptelas de una burocracia gigantesca. En Colombia, el neoliberalismo se ha apropiado del control político, con una fuerza social libertaria que aún no consolida sus avances. Argentina ha protestado hasta el cansancio frente a las crisis económicas, políticas y sociales que le origina el pago de la deuda, pero su estrategia siempre se centra en negociaciones -por su cuenta- fallidas con sus acreedores. No obstante, queda lo más importante: la organización no de los estados sino la de la sociedad civil.

1950	2311	millones de dólares
1955	5487	millones de dólares
1960	12634	millones de dólares
1965	17389	millones de dólares
1970	28861	millones de dólares
1975	68645	millones de dólares
1980	182940	millones de dólares
1985	359225	millones de dólares
1990	420000	millones de dólares
1995	610000	millones de dólares
1999	805000	millones de dólares
2008	910045	millones de dólares
2009	1	billón de dólares
2010	1.2	billones de dólares
2011	1.357	billones de dólares
2012	1.502	billones de dólares
2013	1.6	billones de dólares
2014	1.801	billones de dólares
2019	2.24	billones de dólares

Estimaciones realizadas por Franz Hinkelammert y la CELAG.

Haciendo un análisis rápido podemos ver que el crecimiento del endeudamiento ha sido exponencial. De 1950 a 1982 Latinoamérica financiaba todos los servicios de la deuda con nuevos préstamos. Para 1973 podía

declararse la incapacidad de pago de la región, ya que la deuda representaba el 190% de las exportaciones⁷ (Hinkelammert, 1990:17). En 1982 los acreedores exigen el pago completo, por lo que desde ese año a 1986 son transferidos 110 mil millones de dólares. A pesar de dicho pago, la deuda crece en dicho periodo en 100 mil millones de dólares adicionales (p. 19)⁸. El pago de intereses es tema aparte. Solo cabe señalar que desde 1990 hasta el 2019 la transferencia solamente por intereses ha sido de 1.1 billones de dólares. El único factor que ha aumentado la deuda hasta el 2010 han sido los intereses, ya que el ingreso por nuevos créditos ha sido nulo. Del 2010 al 2018, el 60% del aumento de la deuda lo conforma la capitalización de intereses, los que se pagaron con nuevos préstamos, que seguirá exigiendo pago de intereses (Hinkelammert, 2020).

Gandarilla Salgado (2006) realiza un estudio más amplio de las transferencias de la periferia latinoamericana al centro donde incluye la pérdida por los términos de intercambio⁹, utilidades transferidas por inversión directa extranjera, capitales a corto plazo; no obstante, el servicio (incluye intereses) de la deuda representa el grueso de los pagos transferidos (p.147):

7 Cabe señalar -aunque no es nuestro propósito desarrollar este punto que ha sido trabajado por numerosas investigaciones- que es la balanza comercial la que permite decidir en qué medida puede pagarse la deuda, ya que son los excedentes de la misma en exportaciones, la que genera divisas extranjeras para enfrentar el endeudamiento. La prevalencia de una balanza comercial negativa genera la *restricción externa*, que no es sino la incapacidad del país de poseer divisas extranjeras, lo que le obliga paradójicamente a pedir préstamos para poder pagar préstamos anteriores. Los sectores empresariales asociados a las importaciones juegan un papel relevante en este asunto. Solo una dinámica político-ética activa, creativa y reflexiva puede confrontar sus intereses.

8 Una comparación ilustrativa que hace el filósofo alemán es que el Plan Marshall para Europa de 1948 a 1951 fue de 14 mil millones de dólares. Actualizada dicha deuda a nuestros días es 70 mil millones de dólares. Es decir, Latinoamérica del 82 al 86 transfirió excedentes equivalentes a un Plan Marshall y medio y, durante los siguientes tres años, un Plan Marshall entero. A pesar de ello, la deuda aumentó por un monto casi igual al transferido.

9 Un tema de suma relevancia que afecta nuestra capacidad de ganancia en las exportaciones. Para entrar en detalle se puede revisar la tesis de Raúl Prebisch.

Pago de deuda externa							
Periodos	1972-1976	1977-1981	1982-1986	1987-1991	1992-1996	1997	1998
Millones de dólares	97438	308395	626477	827556	1058552	312458	316313

Fuente: *Elaboración propia a partir del FMI, Balance of Payments Statistics Yearbook, Part 2, varios años, "Estadísticas financieras internacionales" varios años y Banco Mundial, Global Development Finance, varios años.*

A pesar de la dispersión de los datos debido a la dificultad para acceder a los mismos, podemos darnos cuenta que las cantidades transferidas han representado para nuestras naciones las terribles condiciones de empobrecimiento de las distintas clases, la falta de liquidez para infraestructura, salud, educación y, las imposiciones de ajustes estructurales que han precarizado el trabajo, su acceso y, una consolidación en la división del trabajo mundial (Latinoamérica será exportador de materias primas por una eternidad si sigue esta lógica que no obedece sino a los ciclos históricos de acumulación de capital a nivel global). Esto nos lleva en primera instancia a preguntarnos por los factores gravitantes que estructuran la deuda.

Inversión extranjera directa (IED)

Todas las opciones políticas de un país -tanto la fragmentada y petulante izquierda como las posiciones de centro pasando por los conservadores- ven en la inversión

extranjera la panacea para resolver los problemas de la modernización. Por ello, las promesas de sus campañas políticas siempre incluirán obligadas consignas para atraer la inversión.

Se piensa que la IED promueve el crecimiento y el empleo debido, que genera transferencia tecnológica, promueve un saber práctico gerencial, desarrolla eslabones de las cadenas productivas que ayudan a las exportaciones, ocupa sectores que no pueden ser desarrollados por nacionales, promueve la competencia en pro del beneficio de las empresas locales, además de incrementar aporte fresco de capital financiero que mejoraría el ahorro interno¹⁰. Pero la evidencia empírica indica todo lo contrario. La IED en Latinoamérica (a diferencia de otras regiones a las que llega) se ocupó de los servicios públicos (telefonía, gas, agua, electricidad, entre otros), el ámbito financiero y la extracción de recursos naturales¹¹. La modalidad preferida fue la

10 Esta idealización para comprender la IED se basa en la teoría neoclásica, la cual no tiene como fin explicar el funcionamiento de la economía, sino justificarla -en el sentido de legitimación- o describirla, saltándose todos los presupuestos, lógicas contradictorias y valores que subyacen en el modelo liberal. Por ello, dicha teoría y sus actualizaciones no explican el libre mercado empíricamente existente, sino que *describen* un modelo ideal del mismo. Valiéndose de anacrónicas formas de comprender la causalidad y la explicación, sostienen la artificial dicotomía descripción/ explicación que conforma las discusiones del siglo pasado entre ciencias del espíritu y ciencias de la naturaleza. Ciertamente, dicho recurso solo manifiesta los intereses ideológicos o compromisos subjetivos que los *teóricos* se esfuerzan por ocultar bajo la apariencia del rigor.

11 No es fácil olvidar el remate de las empresas estratégicas públicas durante el gobierno autoritario de Fujimori. Más de 300 operaciones de venta por subasta pública que subvaloraron el capital estatal. Fueron privatizadas empresas mineras (90%); de manufactura (85.5%), hidrocarburos (68%), electricidad

privatización principalmente durante los 90 hasta la actualidad. La privatización de los servicios públicos se convirtió en el mejor de los negocios posibles para los extranjeros. La desregulación promovió el ingreso de capital financiero sin restricciones. Las garantías otorgadas a los inversionistas extranjeros por medio de tratados internacionales o bilaterales permitieron la explotación masiva de los recursos naturales sin ningún riesgo. Por otro lado, las inversiones no ampliaron la capacidad productiva nacional ya que se trató de fusiones o adquisiciones de empresas nacionales, desplazando al sector local. El saber gerencial no fue de avanzada sino adaptado al tipo de explotación en Latinoamérica, es decir, a las conductas rentistas predominantes. Además, la IED se dirigió a sectores que no producen exportación como los servicios públicos y las finanzas, desplazando a las empresas nacionales y estructurando economías de enclave las cuales, aunque integradas al mundo, están aisladas de su entorno geográfico inmediato. Ello provocó la pérdida de la red empresarial de proveedores locales que podrían abastecer a los sectores privatizados, sustituyendo a dichos proveedores por sectores de importación. Por último, cuando la IED nota que las empresas locales tienen la capacidad para competir en el exterior (por ejemplo: gracias a una tecnología propia) compra dichas empresas o sus patentes (teniendo en

cuenta que los empresarios extranjeros consiguen financiamiento internacional a tipos de interés mucho más bajo que a los que pueden acceder los nacionales, apropiándose de empresas que en sus manos adquieren un valor mucho mayor). Hay que añadir que la IED aprovecha los contextos de crisis nacionales para comprar a precio de regalo las empresas nacionales. Por todo lo dicho anteriormente no se ve como la IED puede producir el desarrollo de los países latinoamericanos¹² (Navarro, 2017).

Pero acerquémonos un poco más a la relación entre la IED y la deuda externa. Digamos en un primer momento que la repatriación de utilidades a los países de origen de la IED necesita realizarse en divisas extranjeras. Allí se origina gran parte del problema.

De 1950 a 1983 las utilidades repatriadas superan las entradas de la IED contabilizada en la balanza de pagos en aproximadamente 10 mil millones de dólares. Y es que la rentabilidad de la IED para ese periodo supera el 800%. Esto se agrava teniendo en cuenta que hasta 1968 solo un 15% de las entradas de la IED obedecen a transferencias del extranjero. Lo demás es financiado por la movilización de los ahorros internos de los países latinoamericanos por agentes internacionales para ser convertido en

(68%) y agricultura (35%). El monto total de las transacciones alcanzó los 9 mil 221 millones de dólares; las investigaciones hallaron que solo 6 mil 445 millones de dólares ingresaron al tesoro público. Es decir, unos 2 mil 776 millones de dólares se quedaron en el camino. Se constató que en los procesos de privatización se subvaloraron los activos de las empresas privatizadas, se ofrecieron beneficios tributarios irregulares, se usó información privilegiada en beneficio de los privados, entre otras prácticas corruptas. Ver el Informe final de investigación sobre los delitos económicos y financieros de 1990- 2001 encabezado por Javier Diez Canseco en el 2002: <http://www4.congreso.gob.pe/comisiones/2002/CIDEF/oscuga/informecideffinal.pdf>. En esta misma línea se realizaron los ajustes estructurales impuestos por el FMI y el BM a inicios de los 90 en toda Latinoamérica, debido a la incapacidad de pago de la deuda externa en nuestra región.

12 Y no solo la IED es nociva tal cual como ha venido implementándose desde el siglo XIX, sino la inversión en cartera, que extrae más recursos financieros que los que suministra, lo que agrava aún más el problema de insuficiencia de divisas extranjeras que tienen los países latinoamericanos; produciendo, por tanto, mayor endeudamiento con los acreedores internacionales.

capital extranjero¹³ (Hinkelammert, 1990:23). Cabe preguntarse por las condiciones de los países latinoamericanos (flexibilización laboral, fácil acceso a crédito nacional del capital extranjero, bajos costos en la cadena de suministros, etc.) que ofrecen los propios estados y el capital nacional para que la IED obtenga niveles de rentabilidad sumamente altos.

Podemos ver la estructuración de la deuda en dos momentos que en la actualidad se complementan. Primero, el origen de la deuda debido a la repatriación de utilidades de la IED al exterior en divisas extranjeras, y segundo, el crecimiento exponencial de la deuda debido a los intereses de los nuevos préstamos. Intereses que tienen que ser transferidos a los acreedores en divisa extranjera. El problema clave de la deuda es entonces la necesidad de tener divisas. En un primer momento podemos pensar en la balanza comercial y, cuando ella es positiva, nos provee de divisas extranjeras para transferir utilidades e intereses, pero a costa de grandes sacrificios para la población.

Pero, ¿Por qué necesitamos divisas extranjeras para usarlas en la transferencia al exterior de las utilidades de la IED, si se produce con ello endeudamiento? Imaginemos que un ciudadano del país A necesita depositar dinero en un banco del país B. Para realizar tal acción tiene que cambiar ahorros hechos en el país A y en la moneda correspondiente, en ahorros del país B y en su moneda. Para ello la banca

del país A puede efectuar este cambio solamente tomando un préstamo del país B. Así, el ciudadano del país A tiene ahora una cuenta en el país B en moneda de ese país, mientras la banca del país A tiene por el mismo monto una deuda con el país B en moneda extranjera. Existe a la vez una entrada y salida de capital tanto en el país A y B. No obstante, estas relaciones de entrada y salida no son equivalentes. El ahorro que sale del país A es de un ciudadano privado, que adquiere capital en el país B, del cual dispone de modo privado. Sin embargo, el préstamo por parte del país A, que financia la salida de capital al país B, es un préstamo tomado por el banco que realiza el cambio, el cual es respaldado por el Banco Central. Por lo tanto, del préstamo se deriva una obligación del país A que debe atender regularmente. El ciudadano del país A, en cambio, que adquirió un capital en el país B, no tiene ninguna obligación de transferir los intereses derivados de este capital al país A. Aunque las tasas de interés pagadas por el país A y aquellas recibidas por el ciudadano del país A, que invirtió en B, sean iguales, ambos pagos no se compensan necesariamente. Si por alguna razón el ciudadano del país A deja acumulándose los intereses derivados de su depósito en el país B, el país A tiene que seguir transfiriendo los servicios del préstamo tomado en B para financiar la transferencia de los ahorros del ciudadano A. Si la balanza comercial sigue equilibrada, eso solamente se puede hacer por nuevos préstamos que se usan para pagar en moneda de B los

13 Podemos sacar dos ejemplos de la investigación del filósofo alemán. Primero, en el siglo pasado Lord North no trajo nada de capital para invertir en Chile. Sacó un crédito del Banco Hipotecario de Valparaíso con lo cual financió la compra del salitre chileno, pagando dicho crédito con las ganancias de las salitreras. Así convirtió un activo nacional en IED. Segundo, la empresa Volkswagen tiene gran cantidad de ganado en el Amazonas. Dicha adquisición la hizo por medio de las utilidades no repatriadas debido a la producción de automóviles en Brasil. Estas utilidades que se quedan en el país pertenecen a su ahorro interno, pero se convierten en IED al adquirir otro activo. No existe aporte de divisas ni de ahorros externos, pero originan capital extranjero, el cual se convertirá en transferencia de utilidades a su país de origen. En la balanza de pagos de Brasil figura como IED. Los mecanismos de transformación del ahorro interno en capital extranjero son múltiples en la actualidad.

servicios de la deuda del país A con el país B. Si los intereses de los ahorros en B del ciudadano A siguen acumulándose, aparece una deuda externa en el país A derivada del financiamiento de la transferencia de los ahorros del ciudadano de A. Dicha deuda adquiere un carácter exponencial e incluso impagable. De hecho, una corriente de inversión del país A al país B tiene el mismo efecto sobre el endeudamiento del país A como lo tiene el pago de transferencias de utilidades sobre inversiones extranjeras directas o el financiamiento de saldos negativos de la balanza comercial. En América Latina se llama a estas transferencias "fuga de capitales". Ellas son una de las razones de la deuda externa (Hinkelammert, 1990:92-93). Con este ejemplo queda claro por qué la transferencia de utilidades en divisas extranjeras a otro país genera una obligación y endeudamiento en el país que realiza dicha transferencia.

Analicemos los dos periodos de 1950-1960 y de 1972-1984 (que puede proyectarse hasta la actualidad). Durante el primer periodo la repatriación de utilidades de la IED no se realiza por las divisas producidas por la balanza comercial sino básicamente por nuevos préstamos a los acreedores internacionales. El total de dichos préstamos son usados para la repatriación. Sumado a que los intereses de dichos préstamos son financiados por nuevos préstamos. En los 50 los intereses son pagables, no así en los 60, donde la suma de intereses va aumentando progresivamente respecto al monto de utilidades de la IED que se tienen que repatriar. En 1972, los intereses no pagados son mucho mayores que los cancelados, no obstante, estos intereses pagados superan largamente las utilidades de la IED que deben regresar a sus países de origen. En

1984, los intereses pagados equivalen a 14 veces las utilidades repatriadas. Por lo que hasta este momento podemos decir que en principio la deuda se origina por la repatriación de utilidades de la IED, sin embargo, durante los 70 la deuda va autogenerándose a partir de la acumulación y capitalización de intereses no transferidos. A partir de los 80, la deuda va aumentando debido a estos dos factores (con predominancia del pago de intereses que determinan el aumento exponencial de la deuda) por lo que los acreedores fuerzan a que Latinoamérica tenga un saldo positivo en su balanza comercial (pero no nos alcanza por lo que igual tenemos que pedir nuevos préstamos). De 1982 a 1986 debemos solamente en intereses 200 mil millones de dólares, de los cuales por medio de nuestra balanza comercial podemos cubrir la mitad, es decir, 100 mil millones. Lo no pagado se capitaliza por una nueva deuda en aproximadamente 120 mil millones de dólares para 1988, por lo cual en la suma total para ese año llegamos a casi 420 mil millones de dólares. Ante nuestra incapacidad de pago vienen los ajustes estructurales de los 90, en donde los acreedores cambian su perspectiva de cálculo, ya que no solo entran nuestras ganancias por medio de la balanza de pagos sino todos nuestros recursos (Hinkelammert, 1999). El círculo vicioso se convierte en auto-poiesis de la deuda, el saqueo es inminente y total.

Resumiendo, podemos decir:

1.- La IED produce deuda externa al necesitarse divisas extranjeras para repatriar sus utilidades a los países de origen. No es cierto que la IED traiga crecimiento y mejora social, por el contrario, es un mecanismo para apropiarse de recursos, empresas y dinero de países del tercer mundo. El

capital nacional ha cedido a la trampa del liberalismo y en vez de desarrollar industria nacional, favorece la transformación de su propio capital en extranjero.

2.- La balanza comercial positiva es el mejor mecanismo para tener divisas extranjeras propias y no endeudarnos más. No obstante, primero, el capital nacional agota mucho de sus recursos en importaciones, gastando divisas extranjeras e impidiendo el desarrollo de la industria nacional (pensemos en las importaciones chinas). Segundo, hay muchos factores que impiden un saldo positivo de las exportaciones. Los que predominan son los injustos términos de intercambio y el ser una región básicamente extractivista de recursos primarios.

3.- La autopoiesis de la deuda externa latinoamericana se conforma por la IED y principalmente por los intereses de los nuevos préstamos. La región es incapaz de pagar la deuda desde hace décadas, no obstante, seguimos produciendo más deuda.

El problema de las voces que exigen la eliminación de la deuda

Apuntaremos en este apartado a dos voces que con la fuerza de su palabra convocan a la acción. La diferencia estriba en que la primera no renuncia a su apuesta por los buenos sentimientos del ser humano, su capacidad y posibilidad de transformarse para bien de sí mismo y de los demás. La segunda es la carne propia del dolor manifestándose. Aquellos en que incide la violencia estructural, por su propio medio claman justicia. No hay intermediarios en un sentido fuerte. Se organizan alrededor de su propia auto legitimación. La primera, critica al dominador y llega hasta la exigencia,

pero apela a lo que nos comunica a los hombres y mujeres del mundo, a lo que no debe perder por completo nadie si no quiere autodestruirse. La segunda dialoga, exige y se empodera. Por sus acciones intenta cambiar el curso de los acontecimientos que guía el dominador. Las dos voces se complementan. En realidad, todas quepan si quieren reclamar una vida buena.

En su última encíclica, *Fratelli Tutti* (2020), el Papa Francisco recoge la figura de San Francisco de Asís que nos presenta la necesidad de la fraternidad abierta y la amistad social, que reconoce, valora y ama a las personas más allá de su cercanía física. Dicha actitud nos libera de todo deseo de dominio sobre los demás.

"Abrirse al mundo" es una expresión que hoy ha sido cooptada por la economía y las finanzas. Se refiere exclusivamente a la apertura a los intereses extranjeros o a la libertad de los poderes económicos para invertir sin trabas ni complicaciones en todos los países. Los conflictos locales y el desinterés por el bien común son instrumentalizados por la economía global para imponer un modelo cultural único. Esta cultura unifica al mundo, pero divide a las personas y a las naciones, porque «la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos». Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la existencia. Hay más bien mercados, donde las personas cumplen roles de consumidores o de espectadores. El avance de este

globalismo favorece normalmente la identidad de los más fuertes que se protegen a sí mismos, pero procura licuar las identidades de las regiones más débiles y pobres, haciéndolas más vulnerables y dependientes. De este modo la política se vuelve cada vez más frágil frente a los poderes económicos transnacionales que aplican el "divide y reinarás".

En numerosos pasajes de la encíclica, Francisco expresa su rechazo al sistema de organización de la producción y distribución de mercancías en la actualidad. Una crítica racional/valorativa¹⁴ -a la economía-política¹⁵- que permite elucidar la fundamentación de su poder de dominación¹⁶ estructural, que en parte vislumbra el problema de la deuda externa.

Siendo más precisos: desde hace ya algún tiempo -incluso antes de la pandemia¹⁷- Francisco se ha manifestado

directamente sobre la condonación de la deuda externa de América Latina en numerosas ocasiones. Solo por poner un ejemplo en La jornada mundial de la oración para salvaguardar la creación (2020) de este año señala:

El Jubileo es un momento para (...) sanar las relaciones humanas perjudicadas. Nos invita a restablecer relaciones sociales equitativas, restituyendo la libertad y la propiedad a cada uno y perdonando las deudas de los demás. Por eso, no debemos olvidar la historia de explotación del sur del planeta, que ha provocado una enorme deuda ecológica, principalmente por el saqueo de recursos y el uso excesivo del espacio medioambiental común para la eliminación de residuos. Es el momento de la justicia restaurativa. En este sentido, renuevo mi llamamiento para cancelar la deuda de los países más frágiles ante

14 Solo en ciertos niveles de análisis y de enunciación del discurso, lo racional y lo ético se pueden separar. No obstante, esta tendenciosa dicotomía defendida por muchos intelectuales -siendo uno de los referentes Max Weber- no se sostiene por sí misma, ni siquiera en la ciencia y su afán de objetividad (Popper, Marcuse, etc.). El arraigo platónico de dicha dicotomía no resiste la crítica desde las neurociencias y la biología (Antonio Damasio, Humberto Maturana, etc), la filosofía política y la ética (Victoria Camps, Enrique Dussel, etc.). La indignación, por poner un ejemplo, puede fundamentar el discurso de la razón y, vale la inversa. Francisco trabaja sus encíclicas y discursos en ambos planos, los cuales son interdependientes. Estos pueden ser detallados, no obstante, escapa a los propósitos de la investigación, la cual intenta recalcar la relevancia de la conformación de un sujeto denunciante.

15 Sí. También la crítica de la Iglesia católica entiende la economía y la política como inseparables, como parte de un juego de fuerzas que pertenecen al mismo ámbito de la dinámica social. Se debe comprender que para toda reflexión filosófico-social no aplica lógica ni éticamente ninguna metodología que pretenda allanarse en la discusión política (libertades, derechos, leyes, entre otros) y abstraerse de la economía. Con esto solo le hacen el juego a sus propios explotadores por medio de sus especulaciones.

16 La actitud crítica de Francisco es contundente y tiene múltiples alcances: la economía liberal en su conjunto, las finanzas, el libre mercado, la competitividad, la acumulación, la distribución, las formas explotadoras de trabajo, el colonialismo, el consumismo, el daño medioambiental, la deuda externa, la monoculturalidad, las guerras, entre muchos temas. Lo peculiar es que debido a su investidura asume dicha posición con mucha fuerza delante de presidentes del primer mundo, autoridades del G-20, del Club de París, entre otros acreedores, delante de multimillonarios, etc. Es como si la voz de la conciencia de los poderosos retumbara desde dentro de sus oídos. Por ello, solo obstan, por aplaudirlo nerviosamente y quedarse callados cínicamente.

17 En la Pontificia Academia de Ciencias Sociales de la Argentina, Francisco increpa a su amiga personal y directora del FMI (delante de reconocidas personalidades como Joseph Stiglitz), haciendo referencia a la deuda externa de su país, que "no es lícito exigir o pretender su pago cuando este vendría a imponer de hecho opciones políticas tales que llevaran el hambre y la desesperación a poblaciones enteras (...) las personas empobrecidas en países muy endeudados soportan carga impositivas abrumadoras y recortes de los servicios sociales, mientras sus gobiernos pagan deudas contraídas que son insostenibles".

los graves impactos de la crisis sanitaria, social y económica que afrontan tras el Covid-19.

No obstante, la condonación -concepto que usa Francisco en la mayoría de sus numerosas peticiones a los acreedores- según la RAE, es una liberación expresa y tácita que otorga gratuitamente el acreedor al deudor. Vistas, así las cosas, es una especie de favor. Y no. Hay otras voces que piden la cancelación, la eliminación de una deuda ilegítima, ilegal, mal habida, criminal. Una de ellas -entre las muchas- que tomaremos de ejemplo es la del Foro Social Mundial que agrupa a sectores libertarios de todo el mundo y que está conformado por organizaciones y personas que cuestionan el neoliberalismo y cuya pretensión más difícil es repensar y transformar la mundialización en sus niveles más perversos. En Latinoamérica el FSM ha instalado los *tribunales populares sobre la deuda* en varios países de nuestra región. El FSM desde su inicio ha generado protestas, manifiestos, producción teórica, presión social internacional sobre los acreedores. Una tensión dialéctica que empodera al sujeto plural que reclama y sufre las calamidades de la violencia económica estructural. Dicho sujeto plural articula múltiples subjetividades (desde la indígena, la ciudadana, los creyentes, los desempleados, el intelectual, las mujeres, entre muchas otras).

Pero señalemos una diferencia que se convierte en un problema y una posibilidad. Francisco es el máximo representante de la Iglesia. Ciertamente tiene alrededor suyo a un buen número de asesores e intelectuales con los

que discute su particular posición y mirada sobre el estado de cosas del mundo. Pero prevalece un elemento de la doctrina que articula su incisiva crítica a la dinámica político-económica: los pobres. Es básicamente una posición personal con el respaldo conceptual de una institución histórica y universalista. El caso del sujeto plural que sufre y comprende la desgracia social a la que nos lleva el sistema de organización social actual, es distinto. Es un problema porque las subjetividades son muy diferentes y cada una tiene un modo particular de recibir y responder ante el embate de la explotación neoliberal. El problema radica en que el individuo -y el colectivo- popular está tan sujetado a las condiciones de vida que le impone el sistema de organización social, que dicho sometimiento lo deja extenuado, pasivo, sin capacidad de respuesta, obligado a disminuir su conciencia crítica y su accionar, reducido además por la manipulación de los medios de comunicación. A ello se suma que el problema de la deuda externa lo siente lejano, como algo que no tiene efectos directos sobre su futuro, ya que dicho problema tiene numerosas cadenas de transmisión antes de llegar a la cotidianidad y la facticidad de la vida.

El historiador británico Edward Thompson (1991) analiza las formas de respuesta de los obreros ingleses durante los siglos XVII al XIX ante el problema de las hambrunas, la escasez, los salarios, el abuso de poder y la paz social. Además de la forma principal de organización que adquieren: los motines -que es la clave de la formación de su conciencia política- para enfrentar directamente a las fuerzas represivas del capitalismo, Thompson rescata un elemento que puede recogerse

18 Pienso que la vigencia de las figuras de Thompson estriba en que el capitalismo emergente es tan fuerte como el llamado capitalismo salvaje de la actualidad, ya que el primero adquiere su potencia por un efecto rebote resultado de su capacidad de destrucción y asimilación del Antiguo Régimen. El segundo adquiere una fuerza inercial que está en crisis debido a su empoderamiento para mantener a los ciu-

para la actualidad y poder contrarrestar la extenuación de la conciencia de la población latinoamericana¹⁸: el humor, la ironía, la sátira que conforman un poder de convocatoria pedagógica sumamente poderosa. La forma en que los peinadores, laneros, agricultores y demás trabajadores atacan con *hostilidad y pleito* a los clérigos, los acaparadores de trigo, magistrados, terratenientes, etc. es abrumadora y eficaz. Por ello Thompson señala que el objetivo principal de su definición de economía moral indica:

El objetivo de mi análisis es la *mentalité* o, como yo preferiría llamarlo, la cultura política, las expectativas, las tradiciones y, de

hecho, las supersticiones de la población trabajadora que con más frecuencia tomaba parte en actos en el mercado; y las relaciones- a veces negociaciones- entre la multitud y los gobernantes(..) Pero para comprender el espacio político en el cual la multitud podía actuar y negociar con las autoridades es preciso atender a un análisis más amplio de las relaciones entre los dos (p. 295).

Ya no estamos situados en la dialéctica amo-conciencia ética del amo¹⁹, sino en la clásica figura hegeliana del amo y el esclavo. En este sentido, el filósofo cubano Gilberto Valdés (2006) pregunta

dadanos del mundo bajo su control o, creando estrategias para que los sujetos se auto exploten a sí mismos. En los dos casos (más difícil en el segundo cuando referimos a las subjetividades cansadas por el auto exigimiento de sí), las formas de respuesta social, implican la aparición de una *conciencia crítico política inédita* debido al contexto con el que están involucrados.

- 19 Señalar que dicha dialéctica es una tarea reflexiva pendiente, para desarrollar con más profundidad, por parte de la Iglesia Católica; en el sentido que dicha institución ha tenido una cercanía con las instancias políticas de más alto poder durante toda su historia. Lo cual la hace única en la línea de conocer las estructuras, mecanismos, estrategias, conductas, doctrinas y propósitos de los poderosos. Su involucramiento -incluso intereses y prácticas compartidas en los momentos de mayor debilidad moral del catolicismo organizado- con dichas instancias le ha dado la oportunidad absolutamente singular de establecer lazos de amistad y diplomacia (y en menor medida de rebeldía, por ejemplo, desde el siglo pasado, la praxis de los teólogos de la liberación) con los actores que toman las decisiones y acciones con mayor capacidad de generar efectos a nivel social. La naturaleza diplomática de dichos lazos no implica necesariamente el estar de acuerdo con lo actuado por parte del *statu quo* político, pero sí mantener una comunicación cercana y una comprensión empática con dichos actores. Por ello estoy convencido que la Iglesia Católica puede desplazarse y formar parte de la propia autoconciencia de los que ejercen el poder en su sentido más vertical. Es decir, conocer desde la línea fronteriza entre la immanencia y la trascendencia, la dinámica histórica que conforman los presupuestos de su racionalidad teórica y práctica. Autoconciencia en los niveles de la conformación institucional y las tradiciones, hasta llegar al plano individual. Esto tiene como una de sus consecuencias, que los pontífices puedan dialogar en condiciones de paz y respeto con personajes del ámbito de la economía y la política que han cometido actos sumamente cuestionables que agudizan el sufrimiento de la humanidad. En el caso de Francisco, posiblemente el más crítico de todos los pontífices de la historia de la Iglesia, en su compromiso y apuesta por transformar -ejerciendo la fuerza performativa de la palabra- a los más poderosos, desde su involucramiento con su autoconciencia -pienso- yace la fuerza de San Agustín. Lo que conlleva una interpelación moral que exige al dominador formar parte de un proceso de introspección crítica, que le permita descubrir que no puede fiarse de sus certezas, ya que no le es posible afirmar con cabalidad que se conoce a sí mismo cuando enfrenta contextos que lo lleven a saber enfrentar aquellas tentaciones que puede o no resistir. Cayendo en la cuenta que se ha convertido en un problema para sí, cuando el movimiento de su conciencia se lanza hacia el mundo. Este encuentro consigo mismo lo sacude de tal modo que genera una nueva vivencia con las cosas y los otros, resultando en una inclinación de su voluntad para poder ganarse para sí. Este proceso autorreflexivo le conducirá a un saber moral que abra un nuevo horizonte de posibilidades, que le permitan encaminarse hacia la autenticidad. Dicha voz de la conciencia que ejerce Francisco incluso roza con los fueros internos de la propia Iglesia, por ejemplo, con la impensable confrontación con Benedicto XVI respecto a la crítica a la pedofilia que impacta en las sensibilidades que analizan las prácticas más nocivas de la institución católica. Ciertamente, dicha contundencia para mirar en la profundidad de los agentes más peligrosos para la sociedad no ha sido ejercidas solo por Francisco, ejemplos de alta talla los tenemos en Juan Pablo II y León XIII.

por aquellos componentes que se deben investigar para articular la razón práctica del sujeto plural en Latinoamérica ante el sumergimiento de su conciencia en la obediencia, la inacción, el egoísmo²⁰:

Concuerdo con Pedro Luis Sotolongo en que debemos, en primer lugar, asumir nuevas pautas teóricas, epistemológicas y prácticas que permitan captar los modos del registro subjetivo —sus componentes inconsciente o arreflexivo, tácito o prerreflexivo y consciente— del sistema de sujetos-actores sociales alternativos. En otros términos, para calar ulteriormente, en toda la complejidad de esa mediación aportada por la praxis interpersonal, social e histórica, la relación entre los seres humanos y el mundo por conocer y transformar por ellos, hace falta articular nuestros tratamientos tradicionales de la dimensión social clasista, consciente e ideológica (con su sentimiento de pertenencia a ella) con, por lo menos, la dimensión del inconsciente, vinculada a ámbitos prerreflexivos tales como el deseo, el saber cotidiano tácito, los plastos prerreflexivos del poder micros social (micropoderes) y el ámbito enunciativo o del discurso, que han sido puestos en evidencia por diversos pensadores y corrientes de conceptualización social contemporánea (p.90).

Podemos notar que la formación de una conciencia crítica ante el problema de la deuda externa que nos permita la conformación de formas de acción política

y de legitimación social de las mismas, es un problema aún abierto. No es lo mismo el problema ecológico, el de la corrupción, etc. que el de la deuda externa. Hace falta conocimiento, diálogo, análisis, perseverancia.

Lo que nos espera

Las innumerables investigaciones arrojan estadísticas terribles del golpe que ha representado para la región la pandemia del coronavirus. Somos el continente más afectado en el planeta. Los niveles de pobreza retroceden 20 años en el mejor de los casos, y los millones de empleos perdidos, no serán recuperables fácilmente. Ante este desolador panorama la mayoría de los políticos de Nuestra América que han ganado elecciones o que están candidateando, obnubilados por sus ambiciones personales creen que la mejor forma para salir del problema es trayendo capital extranjero.

Rebeca Grynspan, secretaria general de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)²¹ ha hecho múltiples declaraciones invocando al FMI, BM, BID, CAF, al Grupo de la OCDE para salvar a Latinoamérica. Es la única solución, afirma con convicción:

En la crisis del 2008 el G-20 actuó mucho más rápidamente (...) Olvidarse ahora de los mal llamados países de renta media(.) sería ir al fracaso en la recuperación de la economía mundial y pondría al mundo en una repetición permanente de crisis (...) Pedimos poner a América Latina en el centro y que los organismos internacionales respondan con muchos más recursos (Fariza, 2020).

²⁰ Egoísmo que puede ser colectivo: todo para mis amigos, ya que siempre puedo recibir algo de ellos; para la demás indiferencia, incluso, esperar verlos derrotados.

²¹ Entidad conformada por los ministros de relaciones exteriores de Latinoamérica.

Es paradójica que la declaración argumente que, para salvar la economía mundial, AL debe ser el centro de las inversiones. Y es que Grynspan no dice nada respecto a nuestra impagable deuda, sino que reclama endeudarnos más²².

Demostremos algunas pistas de cómo diagnosticar y buscar posibles salidas:

1.- Tomar conciencia que la solución a la pandemia no atraviesa solamente por una vacuna. Actualmente se ha redefinido el concepto de pandemia a *sindemia* que establece que una enfermedad causa mayores estragos cuando interactúa con otras enfermedades; agudizadas por las condiciones de pobreza estructurales de los países. Es por ello que la estrategia debe cambiar, afirma una serie de científicos apoyándose en el concepto del antropólogo Merrill Singer (Plitt, 2020). Es claro que la deuda externa es parte de las condiciones estructurales que merman tremendamente la calidad de vida de la población y aumentan el número de enfermedades en nuestra región. Dicha redefinición debe cambiar la agenda de los acreedores de la deuda -que obviamente son de los países ricos- y llevarlos a la decisión de su eliminación. Esto sería un verdadero apoyo a los países menos desarrollados en el contexto de desastre social provocado por el SARS-COV-2.

2.- Si recurrimos a nuevos préstamos extranjeros ante nuestra falta de liquidez debemos recurrir a otros acreedores, con otras condiciones de pago, otros tipos de interés. Y principalmente que dicha nueva deuda sea *pagable sosteniblemente*. La incapacidad de pago a la que es llevada intencionalmente AL es la mejor estrategia de los acreedores para saquear todos los recursos de la región e imponernos condiciones políticas e institucionales

tales que nos colocan al nivel de enemigos de guerra. Por otro lado, dada la inmensa brecha de riqueza y productividad entre los países del primer mundo y los que están en desarrollo, lo más lógico -si pensamos desde una perspectiva humanista- son las donaciones, no los préstamos. Además, los países del primer mundo pueden ayudar a mejorar las condiciones de intercambio comercial y volverla equitativa para poder competir con mayor igualdad en los mercados mundiales. A eso se suma la eliminación de subvenciones y protecciones para sus productos principalmente de EEUU y Europa. Ello fomentaría una competencia más justa en nuestros intercambios comerciales. Sumemos la transferencia tecnológica y de conocimiento de los países del primer mundo a nuestra región para mejorar nuestra productividad e industrializar nuestras materias primas.

3.- Es claro que el PBI y la recaudación fiscal de la región han disminuido considerablemente, además de la caída de la balanza comercial. En este contexto el gasto estatal para asumir los problemas generados por el coronavirus ha provocado una deuda pública sin precedentes. Pero esto debe llevarnos a encontrar salidas no convencionales. Mejor que prestarnos capital extranjero, es desplazar la deuda al sector privado nacional- no al extranjero. Es decir, el Estado emite bonos de capital con intereses justos para ser pagados a largo plazo. Los privados nacionales pueden capitalizar sus ahorros comprando dichos bonos. Los peligros que se generan son dos: el aumento de la brecha de desigualdad entre ricos y pobres en la región, por otro lado, existe la posibilidad que, ante el aumento de la riqueza nacional, ésta sea apropiada por el capital extranjero. Ante el primer peligro se pueden generar mecanismos

22 Incluso pide nuevos derechos de giro para el FMI.

compensatorios²³ para disminuir dicha brecha: impuestos al patrimonio y a la herencia, impuestos a los altos niveles de ganancia del capital nacional (considerando que sectores como el tecnológico, el alimentario, el de salud, entre otros, han multiplicado como nunca antes sus ganancias) y a los activos materiales y financieros (acciones, dividendos, plusvalor empresarial, etc.). Esta recaudación serviría para aumentar los salarios y para generar fuentes de empleo. Aunque los multimillonarios latinoamericanos (personas y corporaciones) puedan resistirse a dichas normativas, debemos contextualizar dichos impuestos. Esta debe ser la unidad sin precedentes de todas las clases sociales ante los estragos del coronavirus. Existen momentos históricos en que el desplazamiento de la riqueza de los ricos a las clases medias y bajas está justificado. Y las clases acomodadas (el percentil superior, por ejemplo) deben ser solidarias e inteligentes -es una obligación moral no una opción- por el bien de todo el país y la región. Casos de este tipo de transferencia son múltiples en diversos contextos históricos europeos. Hay que saber leer la historia también para articularnos con sus mejores momentos. Para evitar el segundo riesgo, se pueden dar normativas para que el aumento de riqueza de los nacionales latinoamericanos sirva para industrializar la región e incentivar la investigación en pro de dicha industrialización.

4.- La inversión extranjera directa y la inversión en cartera son bienvenidas, pero en condiciones absolutamente contrarias a como se han realizado en nuestra región desde hace décadas. Primero, los flujos de capital desde el exterior deben ser reales, no pueden basarse en la apropiación de capital nacional. Segundo, las ganancias que se van a repatriar tienen que asumir los costos de la diferencia entre los tipos de cambio de las monedas, es decir, no deben generar endeudamiento ni restricción externa. Tercero, los altos niveles de rentabilidad de la IED no pueden basarse en la explotación del trabajador ni en evasiones tributarias. Cuarto, los excedentes de las utilidades no repatriadas deben invertirse en el desarrollo del país donde se instala el capital, es decir, dichas empresas extranjeras deben asumir el concepto de *responsabilidad social* en su verdadera dimensión. Quinto, los capitales extranjeros deben tener límites normativos para no fugarse ante mejores condiciones de usura en otros países.

5.- Para lograr lo anotado en los puntos anteriores es imperativo el surgimiento de cuadros y dirigentes políticos que reinstitucionalicen el Estado alrededor de la tarea de responsabilizarse por crear las condiciones que posibiliten la vida buena de las personas. Si la función del Estado es ser mínimo además de mero mediador del

23 Es peculiar que Hernando de Soto apunte básicamente a capitalizar la propiedad informal de los pobres (desde chacras, terrenos, casas en asentamientos humanos, etc.) como la solución mágica para su empoderamiento empresarial y el mecanismo central para la salida de la pobreza de los países en desarrollo. ¿Es que acaso la única salida que tienen los pobres es tener capacidad crediticia por medio de las hipotecas de propiedades formalizadas? ¿Es una cultura empresarial ultra expansiva la solución para la pobreza? Los grandes ganadores de dicha capitalización serían básicamente los bancos. La competitividad salvaje, la formación técnica y un libre mercado que nunca será perfecto, no es considerado por nuestro ahora candidato presidencial ¿La capitalización solo debe resultar en rentabilidad? Parece que sí, si te ligas a un banco. ¿No sería acaso mejor *capitalizar la propiedad informal* de los pobres por medio de la formalización, para que junto con el estado y la sociedad civil especializada (universidades, ONGs, empresas) puedan generar mecanismos ultra expansivos para acceder a la educación – en todos sus niveles? Si quieren ser empresarios, excelente (pero pueden ser también trabajadores sociales, economistas, artistas, etc.); no obstante, no podemos alienar su libertad obligando a que esa sea su única opción. Las posibilidades de una educación de calidad llevada a toda la población vulnerable económicamente tienen múltiples efectos (políticos, económicos, históricos, etc.), que son casi por su infinitud, impensablemente benéficas.

libre mercado debería convertirse de una vez en una corporación privada y, eliminar de su discurso el concepto de bien común.

El panorama sigue siendo amplio e incierto. No hay fórmulas únicas. Debemos prepararnos para asumir con valor las incertidumbres que nos dejan los contextos de crisis mundial. En este barco nos hundimos todos o nos salvamos todos. Aprendamos las lecciones de la historia y apostemos por una vida digna global.

REFERENCIAS

AAIgañaraz, J. (5 de Febrero del 2020). En el Vaticano. El papa Francisco habló de la deuda ante la titular del FMI: "No se puede pretender que se pague con sacrificios insoportables". El Clarín. Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/papa-francisco-hablo-deuda-titular-fmi-puede-pretender-pague-sacrificios-insoportables-_0_s_axLOeQ.html

Congreso de la República del Perú (2002). *Informe final de la comisión investigadora sobre los delitos económicos y financieros cometidos entre 1990-2001*. Recuperado:<http://www4.congreso.gob.pe/comisiones/2002/CIDEF/oscuga/informecidefinal.pdf>

De Jouvenel, B. (2010). *Ética de la redistribución*. Katz Editores.

Echeverría, R. (2005). *Ontología del lenguaje*. Lom Ediciones S.A.

Fariza, I. (15 de Octubre del 2020). Rebeca Grynspan: "América Latina no podrá salir de la crisis sola". *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/economia/2020-10-15/rebeca-](https://elpais.com/economia/2020-10-15/rebeca-grynspan-america-latina-no-podra-salir-sola-de-la-crisis.html)

[grynspan-america-latina-no-podra-salir-sola-de-la-crisis.html](https://elpais.com/economia/2020-10-15/rebeca-grynspan-america-latina-no-podra-salir-sola-de-la-crisis.html)

Fariza, I. (8 de julio del 2020). Rebeca Grynspan "El FMI debe ser la principal fuente de recursos para Latinoamérica; es el único con capacidad". *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/economia/2020-07-08/rebeca-grynspan-el-fmi-debe-ser-la-principal-fuente-recursos-para-america-latina-es-el-unico-con-capacidad.html>

Francisco. *Carta encíclica Fratelli Tutti*. 3 de octubre del 2020. Recuperado de: http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Francisco. *Jornada mundial de la oración para salvaguardar la creación*. 1 de Septiembre del 2020. Recuperado de: http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20200901_messaggio-giornata-cura-creato.html

Gandarilla, J. (2006). América Latina en la conformación de la economía-mundo capitalista. Las transferencias de excedente en el tiempo largo de la historia y en la época actual. CLACSO (Eds). En: *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*, (78-152). CLACSO

Hinkelammert, F. (1990). *La deuda externa de América Latina*. DEI.

Hinkelammert, F. (1999). ¿Hay una salida al problema de la deuda externa? *Revista Pasos* (Nº82), pp.9-25.

Hinkelammert et al. (2020). *Por una condonación de la deuda pública externa de América Latina*. Surcos Digital. Recuperado de: <https://surcosdigital.com/por-una-condonacion-de-la-deuda-publica-externa-de-america-latina/>

Navarro, F. (2017). *Análisis de la inversión extranjera directa en América Latina 1990-2016*. Recuperado de: <https://www.celag.org/analisis-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-1990-2016/>

Plitt, L. (9 de Octubre del 2020). El covid-19 no es una pandemia": los científicos que creen que el coronavirus es una sindemia (y qué significa esto para su tratamiento). *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54386816>

Thompson, E. (1995). *Costumbres en común*. Crítica.

Valdés, G. (2006). Diversidad y alternativas anticapitalistas. Desafíos de los movimientos sociales ante la civilización excluyente, patriarcal, discriminatoria y depredadora del capital. Nchamah Miller et.al (Coord.). En: *Paradigmas emancipatorios y movimientos sociales en América Latina*, (83-111). Argentina: Insumisos Latinoamericanos. Grupo América Latina: Filosofía social y Axiología (GALFISA) del Instituto de Filosofía de La Habana.

World Bank Group (2020). *Debt Report 2020 III Edition*. Recuperado de: <http://pubdocs.worldbank.org/en/230721594654001454/Debt-Report-2020-Edition-III.pdf>

Fecha de recepción: 01-11-2020

Fecha de aceptación: 20-11-2020